

vieja, que en vez de gemir y compadecerse, se sentó a la cabecera del lecho y empuñó las manos para calmarme. Después me miró, me miró como un hombre que me dejara solo con ella. Entonces me dijo:

“ Hijo mío, sé la causa de tu enfermedad, pero necesito, que me des pormenores. ” Y yo le comuniqué en confianza todas las particularidades del asunto, y me contestó: “ Efectivamente, hijo mío, esa es la hija del kadí de Bagdad y aquella casa es ciertamente su casa. Pero sabe que el kadí no vive en el mismo piso que su hija, sino en el de abajo. Y de todos modos, aunque la joven vive sola, está vigilada y bien guardada. Pero sabe también que yo voy muy a menudo, así que, ¡anímate, pues, y ten alientos! ” Estas palabras me armaron de firmeza, y en seguida me levanté y me senté en el cuerpo ágil y recuperada la salud. Y al ver esto, se alegraron todos mis parientes. Y entonces la anciana se marchó, prometiendo volver al día siguiente para darme cuenta de la entrevista que iba a tener con la hija del kadí de Bagdad. Y en efecto, volví al día siguiente. Pero apenas le vi la cara, comprendí, ¡ja, si no te callas en el acto y no desistes de tus vergonzosas proposiciones, en los que soy más experta que nadie. ” Después me dejó y se fue.

100Test 下载频道开通，各类考试题目直接下载。详细请访问
www.100test.com